

El libro de la semana. Tres semanas de amor, tres semanas de muerte, un año de traición y un año de reconquista: una novela autobiográfica en la que la vida justifica el género novelesco. Esto es 'Un matrimonio

feliz', donde el estadounidense Rafael Yglesias usa el subterfugio de un narrador ficticio para realizar una directa, intensa, elegante, ocurrente y honesta transposición narrativa de su vida y la de su mujer.

En el centro, la vida

'Un matrimonio feliz' es una magnífica novela sobre la convivencia en pareja de Rafael Yglesias

ENRIQUE
De Hériz



El lector que ignore quién es Rafael Yglesias (Nueva York, 1954), poco después de adentrarse en esta historia empezará a echar miradas de suspicacia a las solapas del libro en busca de información biográfica. *Un matrimonio feliz* es claramente una novela, pero huele a vida por todas partes. Está construida con elementos temáticos y estructurales propios de la convención novelesca: grandes amores y desamores, aspiraciones literarias, *flashbacks*, reflexiones filosóficas al final de cada capítulo.

Pero los detalles que dan vida a esa construcción son precisamente de la clase que los novelistas (salvo algún genio como William Styron) no se atreven a usar: el detalle nimio de la vida, los pormenores de una discusión con un amigo, una frase sin más trascendencia que la que tuvo en el momento de ser dicha, sucesos que no necesitan aportar nada a la trama general para ganarse un sitio en la novela. Como en la vida.

EL PRINCIPIO Y EL FINAL. // Ese lector suspicaz al que aludíamos encontraría con facilidad entrevistas en las que Yglesias da la clave obvia con toda franqueza: su libro es una novela y él necesitó acogerse al subterfugio de un narrador ficticio que se parece mucho a él (pero no es él), precisamente porque se trata de la historia de su matrimonio y, por extensión, de su vida. ¿Feliz? Él sabrá, pero la transposición literaria, la novelización, por así llamarla, es magnífica: directa, intensa, elegante, ocurren-



► La novela de Rafael Yglesias narra desde el principio de una relación hasta los últimos días de una pareja.

te y tan honesta como para que se le perdonen algunos pequeños desequilibrios internos.

Se nos narran dos extremos de una relación de pareja. El más cercano en el tiempo nos presenta las últimas semanas de vida de Margaret, la esposa con un cáncer terminal. Y nos lleva de la mano, con intensidad y elegancia, por los detalles finales que deben cumplirse para que alguien pueda despedirse de la vida. Paralelamente, y en capítulos alternos, somos testigos del otro extremo: el principio de la relación. Resulta ser la estructura exacta que necesitaba un edificio que aspira a ser grande como la vida. Porque permitió al narrador llevarnos a su voluntad de la ingenuidad al dolor, de la pasión juvenil a la aceptación de la

muerte. Y, sobre todo, porque el ejército de las palabras, con esta maniobra de pinza militar, va estrechando el cerco desde ambos lados hasta acorralar, en el centro, la vida.

Un matrimonio feliz debería estudiarse en los talleres literarios en que se suele insistir en los conceptos teóricos de trama, punto de giro, desenlace, etcétera. Porque Yglesias ha manejado la información de tal manera que acaba pareciéndonos que la vida solo pueda contarse así, con forma clásica de gran historia novelada.

DE LA LITERATURA AL CINE. // Yglesias, digámoslo para quien quiera ahorrarse el esfuerzo de búsqueda, abandonó la educación secundaria para escribir y publicar su primera novela a

los 17 años. A los 21, había publicado otras dos, todas con buen reconocimiento crítico. Luego pasó casi diez años concentrado en tareas familiares y en escribir guiones de cine, iniciando una especie de vaivén que parece llevarlo a dedicar etapas completas a la literatura, seguidas de otras centradas en el cine. Sus novelas más celebradas son *Sin miedo a la vida* (Fearless, llevada luego al cine con guión suyo y dirigida por Peter Weir) y *Dr. Neruda's cure for evil*. Entre sus guiones, las adaptaciones de *La muerte y la doncella* (para Polanski), y de *Los miserables* (para Billie August). ≡

► **UN MATRIMONIO FELIZ**
Rafael Yglesias

Trad.: Damià Alou. Libros del Asteroide. 407 páginas. 21,95 €

Los fantasmas del tiempo

' Habitaciones cerradas', una novela de secretos bajo llave en la Barcelona de principios del siglo XX, podría disparar la popularidad de Care Santos

■ NOVELA

RICARD RUIZ GARZÓN

«Ah, el tiempo, ese argumento universal. Aniquila a los seres humanos. Consume a las piedras. Engola a los novelistas. Aburre a los fantasmas». Arranque de su último capítulo, el 26, este fragmento resume bien el asunto central de *Habitaciones cerradas*, la novela de retratos de ultratumba y secretos bajo llave que podría disparar la popularidad de Care Santos (Mataró, Barcelona, 1970).

No en vano abierta con citas sobre el tiempo y los muertos, la octava novela de la autora, la más ambi-

ciosa en su carrera, es un trabajado descenso a las herencias de una saga, la de los Lax, cuyo principal protagonista es un pintor genial de los desmanes del cual nada sabrán sus descendientes, al menos hasta que regresen las voces del más allá.

Mezclando por tanto las dos líneas que mejor resultado le habían dado en su carrera, la de *thrillers* sobre difuntos y casas encantadas como *La muerte de Venus* o *El dueño de las sombras* y la de las pasiones artísticas y sentimentales de *El tango del perdedor* o *Aprender a huir*, esta nueva novela evidencia que Santos ha dado un golpe de timón en su narrativa para apostar sin miedo por la Barcelo-

na histórica, y lo ha hecho además desde una astuta combinación entre obras como *La sombra del viento* y *La ciudad de los prodigios*.

Su aportación, justo es decirlo, convence y entretiene gracias al oficio, plasmado en hallazgos como el realce de los personajes femeninos, la ficcionalización de elementos históricos (del incendio de los almacenes El Siglo al movimiento espiritista encarnado en el Santet del Poblenou) y sobre todo, su estructura, tan fértil en sus saltos temporales como rica en su vertebación de cartas, e-mails, noticias, informes y hasta críticas de arte. Más allá de jugar bien las cartas de la hibridación al combinar

costumbrismo, romance, arte, pasión y misterio, *Habitaciones cerradas* ofrece dos elementos que podrían decidir el éxito final de la obra: uno, el empleo ¿simpático?, ¿simplista? de paralelismos entre la sociedad catalana de principios del XX y la actual, por ejemplo en cuestiones de Estatut, crisis económica y avances tecnológicos. Y el otro, la uniformidad de la voz narradora, que contagia los e-mails de Violeta Lax hasta el punto de incluir en ellos diálogos, descripciones y otros recursos impropios de ese canal.

Para algunos, los más, serán solo dos dudas en un sinfín de aciertos. A otros, más vivos, quizá les haga olvidar que esta novela merece mejor suerte que sus víctimas. Que ningún fantasma la mate antes de tiempo: hará felices a miles de lectores. ≡

► **HABITACIONES CERRADAS**
HABITACIONS TANCADDES

Care Santos
Planeta. 496 páginas. 20,90 €

Una tragedia elegante

■ NOVELA

JOAN DANIEL BEZSONOFF

Hace tres años, me enamoré de una dama muerta. Un fantasma delicioso. Louise Lévêque de Vilmorin (1902 - 1969) es un puro producto de la civilización francesa como la tarta Tatin, las canciones de Georges Brassens, el palacio de Versalles y las rosas de Ronsard. Louise de Vilmorin escribe un francés cristalino, una lengua pura y natural que fluye, rodeada de una niebla ligera. Como en los mejores poemas de Rubén Darío. En *Madame de*, su libro más famoso gracias a la inolvidable adaptación de Max Ophüls que ella no apreciaba nada, la escritora narra una historia cruel en un mundo desaparecido: la Europa de las estaciones termales y de los candiles, cuando los señores sabían bailar el vals y trataban de vos a sus amantes. «Decidme, ¿por qué queréis ir a la biblioteca? Será nuestro primer viaje», respondió ella». Al principio *Madame de* es una coqueta alocada, casada con un rico general loco por ella. Endeudada, *Madame de* (nunca conoceremos su nombre) vende a su joyero unos pendientes antes de

'*Madame de*' es una de las pequeñas obras maestras de Louise de Vilmorin

decir a su marido que los ha perdido en la ópera. Informado por el joyero, el general le compra de nuevo los pendientes... Esta historia, mundana y frívola, acaba en tragedia. ¡OH!

Una tragedia minúscula entre gente educada que bebe los mejores vinos de la Champaña. Louise de Vilmorin sabe reconstruir con una gracia infinita este universo. El lector sonríe a menudo pero, por pudor, parece que la autora francesa no quiera ir al fondo de las cosas. Contrariamente a Marcel Proust, con quien tenía tantos puntos comunes, De Vilmorin prefirió viajar y vivir que esperar la muerte escribiendo en su mansión de Verrières-le-Buisson, en la dulzura de la Isla de Francia. De vez en cuando se ponía seria y escribía pequeñas obras maestras como esta.

Considero *Madame de* como una fábula moderna donde la novelista analiza las pequeñas cosas humanas con una sonrisa. Hay que felicitarse de esta traducción porque el público español podrá descubrir el mundo refinado de Louise de Vilmorin, una dama fascinadora que enamoró a Antoine de Saint-Exupéry -su primer amor- y André Malraux, su último amante. Cuando él le propuso casarse respondió: «André, hoy día, solo los curas y los homosexuales quieren casarse...». ≡

► **MADAME DE**
Louis de Vilmorin. Trad.: Julia Escobar. Nortescur. 128 págs. 12,50 €